

“El uso del espacio y su vinculación con las propuestas de juego”

Luna, Cristina

cristina.luna@bue.edu.ar

Maestría en Educación para la Primera Infancia. U.B.A.

AT: Infancias

Palabras clave: educación inicial- espacio-juego

Resumen ampliado

Compartimos en esta oportunidad los avances del trabajo de investigación en el marco de la tesis de Maestría en Educación para la Primera Infancia de la Universidad de Buenos Aires.

A partir de los años 2018 y 2019, en los jardines de infantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se desarrollaron experiencias de propuestas de juego orientadas en nuevas formas de organización de los espacios para la primera infancia. Para ello, se realizaron diversas instancias de capacitación, tanto a nivel distrital como institucional. Las capacitaciones se centraron en cuestionar el uso del espacio en los jardines de infantes, así como también la estética de éstos. A nivel jurisdiccional se publicó un material, en el año 2019, elaborado por la Dirección de Educación Inicial titulado “Espacios, lenguajes e infancias”¹. En dicho documento se señala como propósito resignificar los espacios institucionales para convertirlos en entornos y ámbitos de aprendizaje. Dentro de este documento se mencionan distintas experiencias y formatos trabajados en las capacitaciones, como, por ejemplo, los territorios y las instalaciones lúdicas.

En relación con las instituciones de educación inicial, se puede observar que cada jardín de infantes y en particular, cada docente, realiza sus propias interpretaciones y adaptaciones a partir de dichas capacitaciones. Esto se traduce en diversas formas de nombrarlas, de concebirlas y de implementarlas. En algunos casos se habla de territorios o espacios lúdicos, en otros de escenarios lúdicos, así como también instalaciones lúdicas, entre otros. Asimismo, se puede observar docentes más reticentes a implementar dichas propuestas y otras/os más permeables en su implementación.

¹<https://buenosaires.gob.ar/educacion/estudiantes/sistema-educativo/proyectos-y-experiencias-compartidas/espacios-lenguajes>

En las diversas instituciones de educación inicial, aparecen algunas situaciones que remiten a la complejidad y tensiones que giran en torno a “lo nuevo”, así como también la incertidumbre frente al escaso bagaje conceptual con el cual se implementan dichas propuestas.

Pensar una propuesta que modifica una de las variables de la gramática escolar, como es el espacio, genera una serie de problemas vinculados tanto al conocimiento que tienen sobre esta propuesta en particular, como a la disposición arquitectónica que las escuelas y las salas de educación inicial presentan y que puede facilitar o dificultar los cambios en general y las propuestas de juego en particular.

Una pregunta previa, que subyace a la decisión de introducir propuestas de trabajo que modifique los espacios y promuevan la incorporación de actividades tales como los territorios o instalaciones lúdicas refiere al modo en que el diseño del espacio es considerado como un aspecto propio de la tarea docente. Es decir, ¿cómo organizan los espacios los/as docentes? ¿Qué aspectos del espacio toman en cuenta al diseñar sus propuestas de juego? ¿Cómo afecta el diseño arquitectónico del espacio estas decisiones?

El espacio, como variable didáctica, se encuentra anclada en las características que las escuelas, y en nuestro caso, las salas de educación inicial presentan a nivel arquitectónico. Cada período histórico en el que se han edificado escuelas ha partido de una mirada sobre cómo debían ser las aulas habitadas por niños/as pequeños/as. En este sentido, las escuelas esconden tradiciones, formas de concebir las necesidades de los niños y las niñas. De alguna manera, la historia de la escuela está presente en estos diseños aun cuando los desconozcan los diversos actores que la transitan.

El problema de la presente investigación se orienta entonces a comprender este interjuego entre espacios escolares para instituciones de educación inicial que presentan diferentes diseños arquitectónicos y el modo en que los/as docentes hacen uso de éstos para el desarrollo de sus propuestas de juego, en un momento en donde desde la Supervisión escolar, se solicita la realización de actividades que comprometen tanto el diseño del espacio como el tipo de propuesta lúdica.

Desde el proceso investigativo (Sirvent y Rigal, 2023), se pretende adoptar una actitud que cuestione las certezas que portamos sobre el uso de los espacios en educación inicial y, al mismo tiempo, buscar nuevas preguntas que nos permita mirar con otros ojos la realidad de los espacios para la primera infancia

Nuestra pregunta principal ronda en torno a cómo se organizan los espacios de juego en las escuelas infantiles que presentan diferente diseño arquitectónico. Nos interesa analizar las características de estos espacios y las decisiones que toma el docente al organizar su sala específicamente cuando se plantea situaciones de juego.

Frente a la problemática del juego y el espacio, nos planteamos dos grandes dimensiones. Por un lado, el conocimiento sobre las características espaciales donde se implementan las propuestas de juego. Y por otro, el conocimiento sobre el tipo de diseño y organización que realizan los docentes del espacio para las propuestas de juego, a través de la observación y entrevistas en escuelas infantiles en un territorio y tiempo determinado. De las dimensiones antes mencionadas, surgen dos grupos de preguntas de investigación.

Sobre las características espaciales de las salas de los jardines de infantes

- ¿Cómo son los espacios y cómo varían en función de sus características y posibilidades para las propuestas lúdicas?
- ¿Qué aspectos de la organización espacial facilitan la propuesta lúdica?

Sobre el diseño y organización del espacio por parte de los/as docentes

- ¿Qué criterios o supuestos teóricos portan los y las docentes sobre la organización del espacio para el juego?
- ¿Cómo diseñan y organizan los espacios en relación con las propuestas de juego?

Para la presente investigación se asume una lógica o enfoque de corte cualitativo, que no busca generalizar los hallazgos empíricos sino poner énfasis en la comprensión del hecho estudiado. Para esto se trabaja con pocos casos para profundizar el significado que la población le otorga al hecho social (Sirvent y Rigal, 2023). Específicamente, como tipo de diseño se focalizará en los estudios de caso (Sautú, 2003).

En este sentido, se decide por un estudio detallado e intensivo de cuatro escuelas que han sido construidas en diversos momentos y responden a diseños arquitectónicos específicos. Se busca comprender la complejidad y la historicidad de las decisiones que se tomaron al construirse y cómo esa historia se encuentra reflejada en el momento presente. Al interior de cada caso, se sitúan los espacios de juego y las propuestas que los/as educadores/as ofrecen.

La selección de las instituciones de educación inicial para la conformación del corpus empírico responde al criterio de tomar escuelas construidas en diversos períodos que se

encuentran ubicadas en un mismo distrito escolar de la jurisdicción de la Ciudad de Buenos Aires. Los casos de estudio responden a los siguientes criterios:

- Jardines de infantes que hayan sido edificados para tal fin.
- Jardines de infantes que hayan sido edificados en distintos períodos históricos/pedagógicos.
- Jardines de infantes donde los/as docentes implementen en sus planificaciones diversidad de propuestas lúdicas: escenarios lúdicos, multitarea, juego en sectores además de otras propuestas de juego.

En cada escuela se toman las salas de 5 años, por tratarse de los espacios que no han sufrido transformaciones arquitectónicas tal como se observa en los planos originales de los casos estudiados. Por otro lado, estudiar el grupo etario de 5 años permite observar el grado de autonomía en la participación y colaboración del armado de las propuestas de juego y de las modificaciones del espacio áulico. Asimismo, esta elección busca homogeneizar las orientaciones que los/as educadoras reciben en cuanto a la propuesta de enseñanza a fin de poder analizar de una manera más intensiva si la organización espacial, impacta en el modo en que se suceden las situaciones de juego.

El corpus empírico se configura a partir de los siguientes instrumentos:

- Observación y registro de diferentes espacios escolares (aulas, patios, pasillos, dirección, salón de usos múltiples, bibliotecas, etc.) en diferentes momentos de la jornada escolar.
- Observación y registro de diversas propuestas de juego.
- Entrevistas en profundidad a docentes.
- Descripciones que dan cuenta de lo espacial, construidas in situ por la investigadora.
- Toma de fotografías de propuestas de juego y posterior lectura y análisis de estas.
- Planos de las instituciones y documentación relativa a su creación.

El trabajo de campo se organiza en tres etapas. En la primera etapa, el objetivo está centrado en la observación de los espacios, y el registro fotográfico de los mismos. La visita a las escuelas se realiza de forma semanal y se acuerda previamente con cada institución. Junto con el registro fotográfico se realiza el registro de observación de los

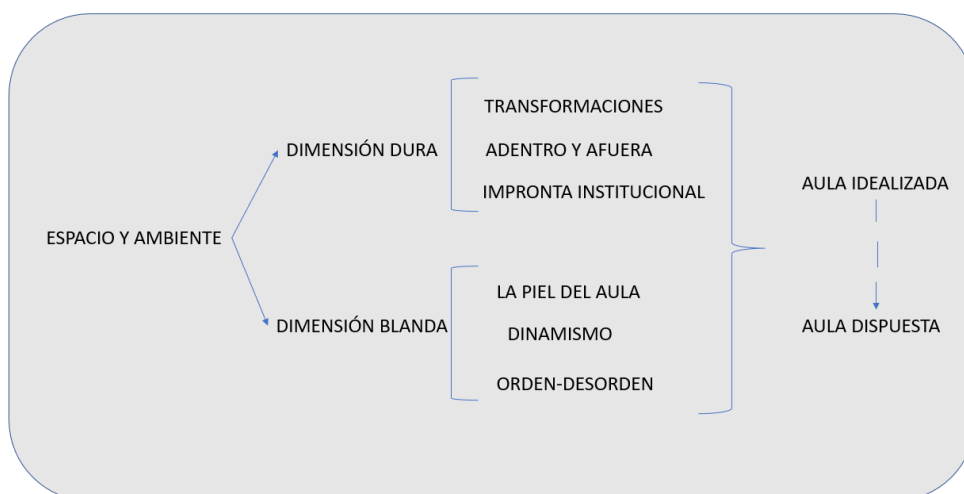
diferentes espacios. Durante la segunda etapa se realizan entrevistas en profundidad a las docentes en horarios acordados previamente. Las entrevistas se graban con previo consentimiento por parte de las entrevistadas. Posteriormente a las entrevistas, se realiza una nueva observación de los espacios, enriquecida por las descripciones de las docentes. En la tercera etapa se observan las propuestas de juego, específicamente en los días en que las docentes ofrecen escenarios lúdicos.

Para el análisis del material empírico se utiliza el método comparativo constante propuesto por Glaser y Strauss (1967). El propósito del método comparativo constante es hacer al mismo tiempo la comparación y el análisis de los datos, generando una teoría integrada, consistente, plausible y cercana a los datos.

En la investigación que estamos llevando a cabo para el análisis del espacio y el ambiente hemos construido dos dimensiones que nos permiten comprender y analizar por un lado la organización y características del espacio en los jardines de infantes:

- la *Dimensión Dura*, es decir, aquellos aspectos arquitectónicos que no son susceptibles de ser modificados por los sujetos que usan el espacio.
- la *Dimensión Blanda*: compuesta por aquellos elementos que pueden ser modificados por sus usuarios.

Estas dimensiones dan lugar a una serie de categorías de estudio, tal como se observan en el siguiente cuadro:



En relación con la dimensión dura del espacio se estudian las *transformaciones* de los jardines de infantes tomando edificios de los años 1948, 1971, 1983 y 2019. Esto no solo

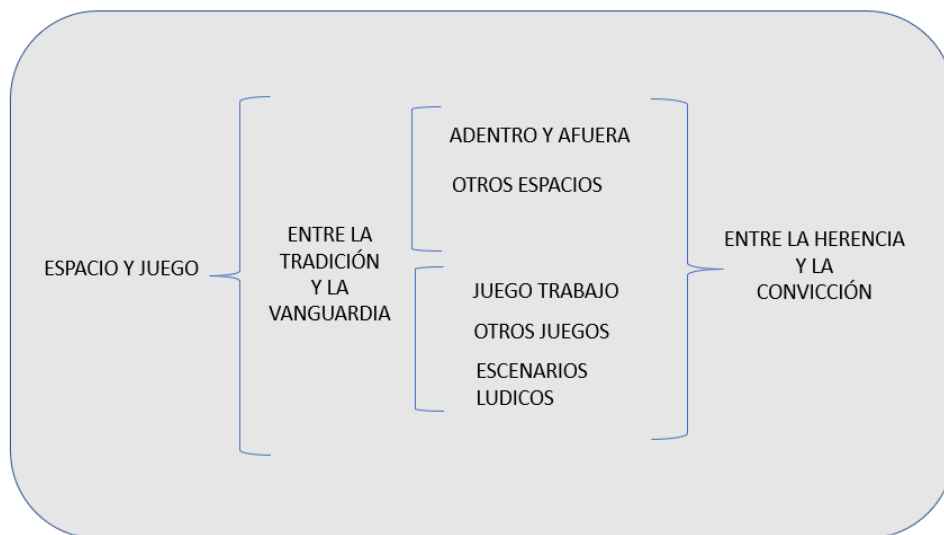
nos permite analizar las características arquitectónicas de cada período sino también los cambios que se han dado entre la idea original sobre el espacio y el uso actual. La mirada se centra tanto en la sala como en los otros espacios, como los patios y espacios comunes de uso cotidiano para las infancias (*adentro-afuera*). La tercera categoría de esta dimensión estudia la identidad de cada espacio y su relación o no con la materialidad y la historia de cada edificio. Esto nos lleva a la categoría de *impronta institucional*, aquellos jardines de infantes que se distinguen de otros por sus características intrínsecas y por cómo los espacios hablan de sí.

Para la dimensión blanda, se estudia en profundidad las decisiones de las docentes en la organización y disposición del ambiente. Hablamos así, de la *piel del aula*, como primera capa que recubre el aula y la forma en que cada docente hace uso o no de esa disposición; el *dinamismo*, es decir, cuán flexibles son las aulas a los cambios y cuán proclives son las docentes para modificar sus espacios. La última categoría refiere al *orden-desorden* presente en cada aula y qué sentidos conlleva cada una de estas disposiciones para las infancias.

Todo este recorrido nos permite llegar a dos aulas: el *aula idealizada* y el *aula dispuesta*, que se traduce en las imágenes que cada una de las docentes porta con relación a cómo debe ser el espacio, su estética y su disposición y finalmente el tipo de organización del espacio y ambiente que cada una ofrece para enseñar y jugar.

Para el estudio sobre las propuestas de juego se trabaja articulando los datos recabados en las entrevistas a las docentes en relación con sus percepciones sobre el espacio y sobre aspectos referidos a la planificación e implementación de las propuestas de juego y, observaciones in situ de las propuestas de juego implementadas tanto en las salas como en otros espacios del jardín de infantes. Las observaciones permiten estudiar cómo organizan los espacios para las propuestas las docentes, y en qué grado los espacios son pensados como una variable didáctica para el desarrollo de estas.

En relación con el juego, si bien las concepciones y los formatos lúdicos han ido evolucionando acorde a las tendencias pedagógicas, se observan posiciones fluctuantes y yuxtaposición entre los discursos de las docentes y las prácticas llevadas a cabo por éstas.



Cuadro 2: Categoría: Entre la tradición y la vanguardia

En la categoría *entre la tradición y la vanguardia*, se busca indagar de qué marcos referenciales parten las docentes a la hora de pensar el espacio para sus propuestas de juego y qué tipo de propuestas de juego son las que implementan en sus planificaciones. Para comprender qué espacios son los que utilizan para implementar las propuestas de juego se trabajan con las mismas subcategorías tomadas en el análisis de la dimensión dura como es el *adentro y afuera* y los *otros espacios* de los jardines de infantes.

En relación con el juego, se toman dos estructuras en particular como el juego trabajo y los escenarios lúdicos por tratarse de modalidades que requieren una organización espacial en particular. Con respecto a los *otros juegos* se busca conocer que otros formatos de juego se ofrecen y qué adecuaciones espaciales se dan para su realización.

Todo este análisis nos permite concluir en dos posicionamientos sobre el espacio y el juego, aquellos que están asentados en la tradición y presentan mayor resistencia al cambio, y quienes integran genuinamente nuevas miradas sobre el espacio y el juego en la educación inicial.

Al momento de la participación en las actividades de la SAIE se encuentra aún en proceso el análisis de los resultados, sin embargo, algunas de las conclusiones parciales que se ha ido arribando son las siguientes:

- El uso del espacio del aula se mantiene casi inalterable frente a las diversas propuestas de juego. Se observaron escasas modificaciones del espacio y de la organización del mobiliario para llevar a cabo las situaciones de juego.
- El aula como sector hegemónico para la implementación de las propuestas de juego y de enseñanza.
- Estetización de los ambientes ligado a un sentido decorativo, con tinte infantil.
- El uso del patio como sector residual para las propuestas de juego libre o por otros factores que no se relacionan con las propuestas de juego propiamente dichas (como por ejemplo la utilización del patio por cuestiones climáticas).
- Diseños estandarizados para los artefactos de juego que se disponen en los patios.
- La mayor parte de las propuestas de juego planificadas por las docentes corresponden a “Juegos de construcción” y “Escenarios lúdicos”.
- La implementación de territorios lúdicos fue únicamente realizada en aquellos jardines de infantes en los cuales el equipo de conducción lo solicitaba. No se observó que fuera iniciativa por parte de los/as docentes.
- La desaparición de los “rincones de juego” dentro de las salas de educación inicial.

Referencias Bibliográficas

Glaser, B. y Strauss, A. (1967) El descubrimiento de la teoría fundamentada. Estrategias para el análisis cualitativo. New York: Aldine.

Sautú, R. (2003) Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. Lumiere.

Singer, L. (2016) Espacios, lenguajes e infancias. Dirección de Educación Inicial.

Sirvent, M.T. y Rigal, L. (2023) La investigación social en educación: Diferentes caminos epistemológicos, lógicos y metodológicos de producción de conocimiento. Miño y Dávila Editores.